

# Lo que nos cuentan las fotografías

En torno a una *rara* instantánea del paso de misterio de Las Aguas

Con ocasión de la historia de nuestro ángel *perdido*, deseo compartir esta pequeña fotografía en blanco y negro, de apenas 8,5x6 centímetros, y en un papel casi amarillento —aunque perfectamente conservada y sin ninguna anotación en el reverso— que adquirí no hace mucho para mi archivo particular. En ella aparece esta peculiar figura de Francisco Pascual Reyes, identificada por sus alas posicionadas hacia el suelo, junto a la Magdalena de Antonio Eslava Rubio (aún con la cabellera de pelo natural que le adaptó Luisa González Liñán<sup>1</sup>), la Virgen del Mayor Dolor de José Romero, el segundo San Juan Evangelista de Antonio Illanes Rodríguez —hoy en día imagen para culto interno de la Hermandad de la Vera-Cruz de Albaida del Aljarafe— y el Crucificado actual, también de Illanes, en el paso sin dorar que realizara Guillermo Muñiz y con las antiguas esculturas de los evangelistas en las esquinas, anteriores a las realizadas por José Paz Vélez estrenadas en 1959<sup>2</sup>.

**María del Rosario  
Martínez Navarro**  
Colaboradora del área de  
Secretaría-Universidad de Sevilla

El vendedor anunciaba que la foto es de los años 50, pero *a priori* resultaba bastante complejo datarla con mayor precisión, si bien fui barajando algunas hipótesis para reconstruir su historia con los distintos detalles que nos ofrece, hasta llegar a la conclusión de

1 Juan Abascal Fuentes le tallaría el pelo en madera en 1962 (véase Rincón Hernández, 2004: 61).

2 Véase García García en este volumen y Guevara Pérez (2014: 106).

que se tomaría entre 1947 —por figurar ya la Magdalena de Eslava— y 1955, por los motivos que iré refiriendo.

Si nos fijamos bien, la instantánea recoge el paso de misterio —y único de la hermandad hasta 1969— por la estrechez de la calle Santiago de día, a la altura del Palacio de Villapanés, espectacular edificio del siglo XVIII convertido hoy en un lujoso y moderno hotel que lleva su nombre en el número 31 de esta calle, y la actual Plaza de Jesús de la Redención<sup>3</sup>, quedando a la derecha del paso la singular fachada de esta soberbia edificación. Entre el público agolpado frente al palacio —con notable afluencia de niños— y en esa esquinita de la plaza que asoma ligeramente, alguien anónimo quiso immortalizar con su cámara este momento cofrade, con la suerte de que nos ha llegado y de que ahora podemos recordarlo, aprovechando la efeméride del 75 aniversario del Cristo.

Este recorrido tan privilegiado por una de las calles más señeras del Casco Antiguo sevillano como es Santiago lo hará la cofradía desde la sede de la iglesia homónima a partir de 1943, inmediatamente después

3 Llamada antiguamente Plaza de López Pintado, por el almirante que construyó el palacio, Manuel López Pintado, destacado personaje de la Sevilla ilustrada. Los últimos dueños antes de su remodelación como establecimiento hotelero, con la fachada y otros elementos arquitectónicos intactos, fueron los Marqueses de Villapanés, quienes le dieron su nombre.

del giro de la calle Lanza tras su salida a las 19 horas, ubicada por aquel entonces en la parte trasera (al no disponer de rampa), para enfilarse más adelante las calles Cardenal Cervantes, San Leandro, Alhóndiga, Dormitorio, Cristo de Burgos, Imagen, Laraña, Orfila y Javier Lasso de la Vega, “excepto en 1943, 1944 y 1955, en que pasó directamente de Santiago a Almirante Apodaca, San Pedro, Imagen, Laraña, Orfila, Javier Lasso de la Vega y Trajano” (Gómez Trigo, 2015: 235)<sup>4</sup>.

En algunos momentos surgió la duda de que la foto fuese del período 1956-1958, en el camino de ida con la hermandad ya establecida en San Bartolomé, pero esta idea se descartó considerando aspectos significativos como los siguientes:

En primer lugar, solo entre los años 1966-1968 y 1971-1977 la cofradía transita a partir de San Esteban hacia el Muro de los Navarros, Santiago, Almirante Apodaca, San Pedro, Imagen y

<sup>4</sup> Véanse también los itinerarios recogidos en el “Programa” de *El Correo de Andalucía*.

Laraña (probablemente con mucha menos luz), ya que en otros momentos (1955-1964) lo hacía por la Plaza de Pilatos, Caballerizas y San Ildefonso, entre otras rutas<sup>5</sup>. A estas alturas el ángel había sido ya sustituido por el de Abascal.



Por otra parte, a raíz del traslado al templo vecino de San Bartolomé en 1955, los faroles de forja (las famosas “papeleras”) se cortarían aproximadamente por la mitad para que el misterio pudiera salir por sus alrededores<sup>6</sup>, entorno este de la Judería que, como afirma José Julio Gómez Trigo (2015: 235-236), dio no pocos quebraderos de cabeza a la cofradía por lo angosto de sus calles; pero no sabemos a ciencia cierta si esta adaptación se realizó ya para la primera Estación de Penitencia a la S.I. Catedral desde la nueva sede o si se hizo más adelante. En la imagen, aunque no se aprecian del todo bien, y sal-

vando posibles errores de perspectiva, aparentemente presentan los pies sin cortar todavía, pues en otras fo-

<sup>5</sup> Véase Gómez Trigo (2015: 236).

<sup>6</sup> Sobre esta anécdota, véase Ladrón de Guevara y Capitán (2014: 28).

tografías de los años de la estancia en San Bartolomé llegamos a distinguir que hay, en efecto, una longitud inferior del vástago y también una menor distancia desde los evangelistas de las esquinas al basamento de los faroles, dando la sensación de estar estos últimos más “hundidos” y bajos, así como una disposición diferente del exorno floral, mucho más voluminoso, quizás para cubrir el corte, en comparación con el sencillo friso de flores visible en nuestra foto. De todas formas, aun en el caso de que los tuviera reducidos en la Semana Santa de 1956, esta fecha no encajaría tampoco con el recorrido que hemos detallado, ni con otra peculiaridad que presenta la fotografía: y es que Nuestra Señora del Mayor Dolor no está ataviada con la toca ni el manto de terciopelo negro bordados en oro por las MM. Trinitarias (los actuales) y San Juan Evangelista también viste el mantolín sin bordar. El manto liso que lleva la Virgen parece el mismo que utilizó en su solemne traslado a San Bartolomé el 10 de diciembre de 1955<sup>7</sup>. En ninguna de las fuentes consultadas se cuestiona que el manto que usa desde entonces se bordara en 1956<sup>8</sup> y, siguiendo tanto los programas de mano de ese año, publicados dos meses antes de la semana mayor, y la edición del 27 de marzo de 1956 del diario *ABC* de Sevilla<sup>9</sup>, ahí se destacan precisamente estos tres estrenos, aunque otros testimonios de hermanos señalan que el nuevo manto bordado lo lució por primera vez en 1957.

Por todo lo expuesto, sin poder ajustar más la cronología —a falta de otros datos de priostía que arrojan más luz—, y confiando en el criterio y/o conocimiento de su anterior propietario, lo más plausible es

7 Se pueden ver fotografías del traslado en la página 32 del número 61 del boletín de la hermandad y en el archivo de la familia Gil en la web *Hermanos de Las Aguas* (foto 15), disponible en <<http://www.hermanosdelasaguas.org/multimedia/desde-el-recuerdo/familia-gil/>>. Asimismo, la Fototeca de la Universidad de Sevilla dispone de testimonio gráfico de esta misma vestimenta y del ángel de Pascual Reyes, disponible en <[http://fototeca.us.es/imagen\\_envia.jsp?id=39755&tipo\\_imagen=ficha](http://fototeca.us.es/imagen_envia.jsp?id=39755&tipo_imagen=ficha)>. [Consulta: 10 de enero de 2018].

8 Desafortunadamente, no disponemos de las actas de los cabildos de 1956 y 1957.

9 Véase la página 16, disponible en <<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/1956/03/27/016.html>>. [Consulta: 10 de enero de 2018].

que la estampa que nos ocupa fuese captada entre los años comprendidos entre 1950 y 1955, dentro de esta segunda etapa de la hermandad en Santiago, con aquel malogrado ángel que desaparecería en 1962 sin dejar rastro y del que se conserva escasa documentación. Tenemos en el álbum uno de los pocos testigos de esa fase en la que acompañó a los Titulares por las calles de esta feligresía del barrio de Santa Catalina. Quede aquí, por tanto, la bella y *rara* fotografía no solo para el recuerdo, sino también para testimonio gráfico y retrato del pasado de nuestra hermandad y del patrimonio de nuestra propia ciudad.

No quiero cerrar estas líneas sin agradecer a mis hermanos D. Ernesto Barragán Benzal, D. Alfonso García García, D. José Ángel Caballero Gimeno y D. Luis Chamorro García, así como a mi amigo D. José Manuel Castroviejo López, la valiosa ayuda que me han ofrecido en su datación y en la elaboración de este artículo.

### Bibliografía citada

GARCÍA GARCÍA, Alfonso, “Los Cristos de las Aguas y sus pasos procesionales”, *Boletín de la Real Hermandad de las Aguas*, n.º 87 (75 aniversario del Cristo de las Aguas), Cuaresma 2018.

GÓMEZ TRIGO, José Julio, *El recorrido histórico de las cofradías de Sevilla*, Sevilla, Punto Rojo Libros, 2015.

GUEVARA PÉREZ, Enrique, *Los tesoros perdidos de la Semana Santa de Sevilla...*, Sevilla, Ediciones Alfar, 2014.

LADRÓN DE GUEVARA Y CAPITÁN, Efigenio, “El Cristo de las Aguas y la calle Fabiola”, *Boletín de la Real Hermandad de las Aguas*, n.º 82, Cuaresma 2014, pp. 27-29.

REAL HERMANDAD Y ARCHICOFRADIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS AGUAS, *Boletín de la Real Hermandad de las Aguas*, n.º 61, febrero 2001.

RINCÓN HERNÁNDEZ, Francisco, *Casi todo sobre la Hermandad de las Aguas*, en *id.*, *Enciclopedia de las Hermandades de Penitencia de Sevilla* (recopilador), n.º 15, Sevilla, 2004.